

Sautu, R. (2003) *Todo es Teoría* (Buenos Aires: Lumiere).
 “Introducción” y Capítulo 1: “Formulación del objetivo de investigación”.

Introducción

La estructura argumentativa de una investigación está constituida por bloques teóricos que están unidos por una argamasa de variados grados de densidad y consistencia. Algunos de esos bloques teóricos tienen consecuencias observacionales. Nuestro propósito es analizar el papel de la teoría en la formulación de los objetivos de una investigación y en la selección de una metodología válida para responder a esos objetivos.

En el contexto de una investigación, en términos genérico: denominaremos teoría a: primero, los supuestos epistemológicos contenidos en forma explícita o implícita en el paradigma elegido; segundo, las teorías generales de la sociedad y o cambio histórico; tercero, las proposiciones y conceptos derivados de teorías sustantivas propias del área temática con la que se trabaja; cuarto, las teorías y supuestos relativos a la medición, la observación y la construcción de los datos y la evidencia empírica; y quinto, las hipótesis estadísticas descriptivas e inferenciales y cuestiones vinculadas a la formulación de regularidades y pautas empíricas, e inferencias de proposiciones teóricas y construcción de conceptos teóricos.

Estos constituyen los bloques teóricos que, articulado entre sí, sostienen la estructura argumentativa de una investigación y operan como el núcleo de cada una de sus etapas: La argamasa que los conecta entre sí está constituida por los nexos lógicos mediante los cuales cada etapa se deriva de la anterior o anteriores. Este aspecto sutil y complejo del diseño aunque no esté especificado, hace a la validez del estudio. Un ejemplo, en el cual muchas veces no nos detenemos a pensar es el nexo entre el marco teórico y la formulación de los objetivos del estudio, y entre estos y las subsiguientes etapas del diseño de una investigación.

La idea central que guía este libro es que toda investigación es una construcción teórica que no se reduce a lo que normalmente se denomina teoría o marco teórico, sino que toda la argamasa que sostiene la investigación es teórica.

Cuadro 0.1. La teoría en la elaboración de las tres primeras etapas del diseño de una investigación

Etapas	Decisiones en los métodos	
	Cuantitativos	Cualitativos
CONSTRUCCIÓN DEL MARCO TEORICO Supuestos que se derivan de: •Paradigma	Naturaleza objetiva de la realidad. Investigador y sus valores separables del objeto observado.	La realidad subjetiva e intersubjetiva. Investigador participante. Los valores se incorporan como parte de la investigación.

•Teoría general	Modelo de causalidad. Concepción del orden social y la acción social. Concepción de la sociedad y el cambio social.	Teorías generales: societales: interaccionista, etnometodológica, fenomenológica y culturales.
•Teoría sustantiva	Proposiciones teóricas específicas: conceptos.	Conceptos sensibilizadores; dependencia del contexto: énfasis en el lenguaje, en lo multidimensional y constelaciones.
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	Naturaleza hipotética de los objetivos. Objetivo general: derivado de la teoría sustantiva e inserto en la teoría general. Objetivos específicos: contenidos en el objetivo general, enuncian las proposiciones teóricas, los conceptos y sus relaciones. Los objetivos pueden tomar el formato de hipótesis a ser sometidas a prueba empírica o de preguntas de investigación. Una <u>hipótesis</u> es una proposición deducida teóricamente que postula un modelo de relaciones entre variables. Una <u>pregunta</u> de investigación plantea la posibilidad de esa relación o de distribuciones de variables en un universo.	Los objetivos de naturaleza hipotética plantean preguntas cuyo propósito puede ser descubrir las características de una situación, fenómeno o proceso: encontrar y establecer relaciones que permitan comprenderlos: describir y/o interpretar experiencias subjetivas, glosar los puntos de vista de los actores, o su construcción de la realidad.
DESPLIEGUE TEÓRICO DE LOS OBJETIVOS	Definición conceptual de las variables y sus sistemas de categorías. El status epistemológico de las variables en el modelo de relaciones	Definición y profundización de los contenidos y alcances del estudio. La relevancia de los objetivos para la clase de datos naturales con

	teóricas contenidas en los objetivos. Variables antecedentes, independientes, intervinientes y dependientes. Variables clasificatorias para la partición del universo de unidades. Variables descriptivas del fenómeno estudiado.	los que se trabajará. La especificación del método elegido en función de los objetivos. Los procedimientos metodológicos: la contribución del conocimiento empírico de la realidad y de los conceptos teóricos disponibles. Reflexión sobre la interacción entre los investigadores y los actores.
CONSTRUCCION DE LA BASE EMPIRICA Teorías observacionales. Nexos teóricos entre teoría-observación. Observación y medición	Operacionalización de las variables: indicadores. Constructos: índices, escalas, tipologías empíricas. Construcción de categorías para una variable, índice. escala. etc.	Acceso a los datos; discusión del tipo y naturaleza del dato. Estrategias de aproximación. Construcción de guías no estructuradas o semi-estructuradas para entrevistas, observación, preparación de textos, documentos o material audiovisual.
Definición espacio-temporal de los fenómenos, procesos, o conjuntos estudiados	Definición teórica y delimitación empírica del universo. Especificación de las unidades de análisis y las unidades de observación. Unidades individuales: personas, documentos, leyes,, episodios. Unidades agregadas naturales y construidas: hogares. escuelas, organismos, distritos, cohortes.	Inventario de casos o tipos de casos: comunidades, situaciones, documentos, encuentros, etc. Sus particularidades y diferencias.
Criterios para la selección de casos, muestreo	Muestreo estadístico y no estadístico	Selección de casos utilizando rasgos de grupos, situaciones, personas, definidos teóricamente como adecuados a los propósitos del estudio (muestreo intencional) y selección teórica a lo

		largo de todo el trabajo de campo durante el cual se van perfilando los rasgos de los mismos (muestreo teórico).
--	--	--

En este libro nos detendremos exclusivamente en las primeras tres etapas del denominado diseño de la investigación: la construcción del marco teórico, la formulación de los objetivos de la investigación y su nexos con las metodologías cuantitativas o cualitativas.

El mencionado diseño está constituido por etapas que, en los proyectos, son presentadas en forma separada y secuencial: marco teórico, objetivos, metodología, datos y análisis. En la práctica las tres primeras etapas se piensan en conjunto y se influyen mutuamente, para lo cual son elaboradas en sucesivas rondas; en cada una, el/la investigador/a piensa en forma simultánea el marco teórico, deriva objetivos de investigación, propone soluciones metodológicas (cuadro 0.1.). y reflexiona acerca de los nexos entre esas tres primeras etapas.

En la primera ronda, a partir del sentido común, nuestro conocimiento anterior y la lectura de bibliografía, se formulan objetivos compatibles con teorías que, simultáneamente se están definiendo, comparándolos (objetivos y teorías) con el menú de métodos disponibles. Se busca así definir un marco teórico, derivar de él objetivos y seleccionar una metodología. A continuación se profundiza el análisis de cada uno de los componentes de la trilogía; el más importante es la teoría, ya que las decisiones teóricas llevan a reformular los objetivos y los métodos compatibles con ellos.

Como veremos, lo que denominamos marco teórico incluye supuestos provenientes del paradigma elegido y de la teoría general de la sociedad, la cual contiene a la teoría sustantiva de la cual derivaremos los objetivos. En esta ronda, a partir de nuestro conocimiento anterior, ya elegimos el paradigma y la teoría general. Este punto de partida está implícito en la elección de la bibliografía, por lo cual nuestra búsqueda se detiene en definir los conceptos y proposiciones teóricas sustantivos. Éste es el tema del capítulo primero.

En la segunda ronda, los supuestos paradigmáticos y la teoría general se hacen explícitos para contrastarlos con la selección de conceptos y proposiciones derivados de la teoría sustantiva. ¿Por qué? Porque la metodología se sustenta en el paradigma y la teoría general; éstos establecen las posibilidades de elección de una metodología o métodos específicos. Discutiremos este tema en el segundo capítulo. En él retomaremos con mayor detalle la idea de teoría y describiremos los métodos en función de sus supuestos teóricos.

En la tercera ronda del diseño de una investigación, teoría y métodos deben ser mirados bajo la lupa de tres cuestiones básicas de la investigación social. Primero. ¿cuál es el recorte de la realidad que postula la teoría y desde qué perspectiva se lo aborda? Esto define el nivel de análisis macrosocial; el de la sociedad; o microsociales; el de las personas. y las unidades de análisis, agregadas o individuales. Se plantean también aquí las relaciones entre los niveles macro y microsociales y sus implicaciones metodológicas. Segundo. a partir de esa decisión, el investigador debe preguntarse también si su objetivo de investigación está orientado al análisis de la estructura social o de la acción social, en

cuyo caso deberá establecer si su definición teórica de estructura social es compatible con la teoría explicativa propuesta y los instrumentos de medición y observación seleccionados. Tercero. ¿cuál es su visión del funcionamiento de la sociedad y lo social?. ¿qué es lo que explica los fenómenos humanos? El orden social que nos precede y al cual nos adaptamos, o los agentes sociales, individuales y autónomos que construyen cotidianamente la sociedad. Los elementos de esta trilogía que están imbricados entre sí serán discutidos en el capítulo tercero.

En síntesis, el eje del primer capítulo es la búsqueda de teorías orientadas para la formulación de los objetivos de la investigación; el del segundo, es el vínculo teoría, objetivos y métodos y el del tercero, las teorías y los métodos macro y microsociales. Los ejemplos de diferentes investigaciones serán intercalados en el texto de cada capítulo. Un ejemplo de construcción de marco teórico donde se utiliza una metodología cualitativa puede encontrarse en Freidin (2000). Un ejemplo semejante, con una metodología cuantitativa ha sido desarrollado en Sautu (2001), pero nos pareció redundante repetir la explicación en esta publicación. En su lugar, propondremos un esquema práctico para construir un marco teórico a partir de la síntesis bibliográfica.

En el Anexo hemos clasificado los diseños de investigación en función de las metodologías cualitativas o cuantitativas que los sustentan y de la clase de datos que utilizan.

CAPÍTULO I

Formulación del objetivo de investigación¹

Las fuentes de inspiración

En esta parte describiremos el procedimiento que se lleva a cabo en la práctica para formular un objetivo de investigación científica a partir de un tema o problema que se ha planteado el equipo de investigación.² Discutiremos aquí cómo se lleva a cabo la búsqueda bibliográfica y su sistematización con el propósito de situar el tema socio-históricamente, construir el marco teórico y derivar de él los objetivos del estudio y la definición espacio-temporal en la cual los sucesos o procesos tienen lugar. En el segundo capítulo retomaremos el tema del marco teórico para vincularlo con la estrategia metodológica cuantitativa o cualitativa y con los métodos que se utilizarán en el contexto del diseño de la investigación.

Antes de describir cómo se arma el objetivo de investigación recordaremos lo ya señalado en la introducción: las denominadas etapas del diseño no constituyen procedimientos aislados y secuenciales, sino que son procedimientos superpuestos, por lo que el presente capítulo describe la primera ronda para la formulación de los objetivos, el marco teórico y la selección metodológica. Las subsiguientes rondas son tratadas en los capítulos segundo y tercero.

El primer paso para la definición del objetivo de la investigación es discutir el contexto socio-histórico en el cual suponemos que el proceso, fenómeno o suceso tiene lugar. Las preguntas son: ¿de qué se trata?, ¿quiénes suponemos que están involucrados?. ¿cuál es la naturaleza de esos quiénes: son entidades reales, son comunidades, etc.?,

¿cuál es la situación, lugar o entorno en que tiene lugar o dónde están localizadas las entidades que suponemos están implicadas?

Estas preguntas se responden leyendo diarios y hablando con personas que son protagonistas observadores o que tienen información, es decir, informantes claves. Los libros históricos o de información general son también de utilidad. A medida que avanzamos en la definición del contexto socio-histórico, o descripción situacional³ del tema o problema de nuestro interés, incorporamos bibliografía académica (artículos y libros teóricos e informes de investigaciones empíricas académicas).

La descripción del contexto socio, histórico, geográfico (a la que denominamos también descripción situacional) consiste en definir cómo, dónde y cuándo tiene lugar el proceso, en qué consiste y quiénes están involucrados. No todas esas cuestiones pueden ser respondidas de inmediato en esta descripción situacional, pero sí aquellas que permiten comenzar a situar nuestro objetivo de investigación (en tiempo y espacio) y recortarlo haciendo una abstracción del contexto mayor.

El segundo paso es definir los términos claves de nuestro estudio, para lo cual la búsqueda de bibliografía constituye la herramienta central. Esos términos claves eventualmente serán los conceptos teóricos que se incorporarán al objetivo de investigación y a la conceptualización de la población o universo de estudio, la cual en esta etapa inicial también es abstracta y, por lo tanto, teórica.

Es conveniente llevar a cabo lecturas con dos propósitos: la lectura general informativa sobre el tema y la forma de abordarlo y la lectura pormenorizada que da lugar al fichado del material. La lectura general nos ubica en el mundo de los que han escrito sobre el tema de nuestro interés. El resumen del artículo o la introducción al libro generalmente es suficiente para conocer los parámetros básicos sobre los cuales está construido el argumento del autor. Muchas de estas lecturas serán eventualmente descartables pero momentáneamente nos resultan útiles para saber quién es quién en el tema de nuestro interés. Es conveniente también comenzar a realizar el mapeo, aunque sea mental, de las citas bibliográficas cruzadas y de los referentes locales y extranjeros.

La lectura general cumple además con la función de establecer el área disciplinaria dentro de la cual se desea, o parece conveniente, ubicar la investigación. Éste es un punto crucial porque una vez establecida el área disciplinaria esto afectará las lecturas posteriores.

El área disciplinaria se refiere a ejes temáticos dentro de una disciplina (ésta es una rama o división) del conocimiento. La división entre ciencias sociales, por un lado y exactas y naturales; por el otro, las clasifica según su "objetivo de estudio". Aunque existen preferencias metodológicas, éste no es un criterio suficiente de demarcación. Para algunos autores sí lo es, pero este punto es controversial. Cada ciencia, a su vez, está compuesta por disciplinas: por ejemplo: dentro de las ciencias sociales se encuentran la economía, sociología, política, psicología, etc. Existe una gran superposición de ejes temáticos entre ellas; lo mismo sucede con las exactas y naturales, por ejemplo: genética, etología, etc.

Dentro de cada disciplina, la tradición en investigación ha dado lugar a áreas temáticas disciplinarias definidas por su objetivo de estudio; aquí, en este nivel específico, sí existe gran superposición entre tema y métodos predominantes.

El área disciplinaria y el mapeo (listado) de autores y bibliografía inicial dentro de ese área acota los márgenes de búsqueda bibliográfica especializada o en profundidad. Aunque ésta puede comenzar, y de hecho comienza, casi simultáneamente con las lecturas generales, sus fines y procedimientos son diferentes. Ellas permitirán definir el marco teórico y seleccionar la metodología una vez que se haya realizado una selección orientada de la bibliografía especializada.

La selección de la bibliografía especializada es una etapa crucial en la elaboración del proyecto: en particular, la formulación de los objetivos. Primero, permite hacer un listado de los principales autores, de las teorías generales y marcos teóricos específicos en un tema determinado. Segundo, como veremos, se pueden identificar los conceptos y sus definiciones; la comparación de definiciones nos ayuda a comprender mejor la teoría y las relaciones, asociaciones y contenidos. Por ejemplo: ¿qué diferencia hay entre conciencia de clase e identificación de clase, o con el darse cuenta (*“class awareness”*)? Tercero, se puede establecer el vínculo entre objetivos y metodología predominante en la práctica de la investigación.

Revisión bibliográfica especializada

El fichado y resumen de la bibliografía especializada debe consignar, para cada obra, los objetivos específicos del estudio y los conceptos y proposiciones teóricas (identificadas por autores y obras) que los sustentan. No es necesario copiar, aunque sí leer, todos los conceptos; es suficiente con indicar en nuestra ficha la ubicación de las definiciones y los contenidos del artículo o libro. Sí es muy importante establecer cómo se relacionan los conceptos entre sí: esto permite conocer qué elementos privilegia el autor y cómo aborda el tema (que nosotros conocemos empíricamente a través de la descripción de la situación). Los conceptos y proposiciones articulados desembocan en la construcción del objetivo de investigación. Esta construcción es una abstracción modelada de la descripción de la situación. No toda la bibliografía especializada será finalmente utilizada por nosotros. Si la búsqueda y el fichado han sido sistemáticos nos encontraremos con un conjunto de fichas que contienen un resumen de marcos teóricos y de objetivos de investigación. Debemos proceder a seleccionar exclusivamente aquellos que responden a nuestro interés, a la investigación que nos ocupa o que pensamos es pertinente realizar.

Del último conjunto de trabajos es conveniente elegir uno o dos como básicos, analizar su estructura lógica y reformularlos utilizando el resto de los trabajos. Este producto es nuestro marco teórico, del cual derivaremos los objetivos de la investigación; para construirlo nos apoyamos en esas fichas bibliográficas, a las que definimos como las más pertinentes. Entre ellas, como ya dijimos, seleccionamos una o dos como básicas (cuadro 1.1.).

Cuadro 1.1. Guía para la construcción del marco teórico

1. Seleccione la bibliografía sobre la cual apoyará su marco teórico.
2. Transforme los contenidos sustantivos de cada artículo o libro en oraciones (proposiciones) en las cuales se postulan: descripciones de sucesos o procesos, relaciones entre conceptos, condiciones bajo las cuales los sucesos o procesos tienen lugar o son modificados, etc.
3. Identifique las poblaciones acerca de las cuales se habla y su ubicación espacio-temporal. Verifique si se postulan relaciones diferentes para subsegmentos de esas poblaciones.
4. Proponga un esquema unificador argumentativo. Distinga etapas en la argumentación: punto de partida y final, e intermedias
5. Ubique en el esquema unificador los conceptos y señale el papel que juegan en el argumento.
6. Complete con nueva bibliografía los conceptos y proposiciones que, en su argumentación, no pudieron ser vinculados entre sí.
7. Cambie el esquema unificador argumentativo todas las veces que sea necesario.

El primer paso es identificar en esos textos los conceptos clave. Segundo, determinar a qué rasgos de un fenómeno o secuencia y/o aspectos de un proceso ellos se refieren: identificar el fenómeno o proceso y redactarlo en forma de oraciones. Tercero, utilizando el método deductivo (ver Klimovsky & Hidalgo. 1998: cap. 5). vincular las proposiciones entre sí. Cuarto, determinar los huecos en el argumento (o las inconsistencias), y completarlos con proposiciones que surjan de la bibliografía complementaria. Quinto, marcar en el argumento los conceptos y señalar los vínculos que se postulan entre ellos, a saber: i) es parte de un todo, ii) es consecuencia; antecedente o coetáneo, iii) se oponen o complementan, etc. Sexto, en el esquema anterior reemplazar los conceptos por sus definiciones y evaluar críticamente.

En la revisión de la bibliografía especializada también debe realizarse un pequeño resumen de la metodología que los autores utilizaron. A esta altura no interesan los aspectos puntuales del procedimiento sino que es necesario consignar: i. la metodología y el método que se dice han utilizado⁴; ii. los supuestos con los cuales se justifica la elección del método (no siempre se consignan); iii. las fuentes de datos o los instrumentos de recolección, iv. la delimitación espacio-temporal del estudio. Anotar en la ficha si los autores brindan detalles de procedimiento.

Así como la construcción del marco teórico y los objetivos se realiza utilizando una o dos investigaciones como ejes, sus metodologías también serán un eje posible alrededor del cual construir nuestra propuesta metodológica.

Cuestiones de la práctica

Cuando el investigador no tiene mucha experiencia en la elaboración de proyectos, le conviene comenzar leyendo revistas extranjeras con referato porque en ellas los propios editores establecen los patrones de publicación. Estos patrones consisten en la especificación del formato y contenidos de información que el autor debe proporcionar en sus artículos, a saber: breve referencia a los antecedentes de otras investigaciones; conceptos y proposiciones teóricas: fuentes de datos y métodos. A continuación, se incorpora el análisis y las conclusiones. Los equipos de investigación con experiencia entrenan a sus miembros en la redacción de artículos y en la resolución de los puntos antes mencionados.

Supongamos que deseamos o debemos utilizar investigaciones no publicadas o editadas sin referato, entonces, antes debemos evaluarlas. Los problemas más frecuentes a los que a veces debemos enfrentarnos son:

1. No son investigaciones propiamente dichas; son ensayos o investigaciones bibliográficas ilustradas con datos empíricos. Rara vez estos tipos de estudio nos sirven en la búsqueda de bibliografía especializada, pero los buenos ensayos pueden ser muy útiles en la primera ronda de elaboración del proyecto.
2. En algunos estudios, lo que se denomina descripción de la situación y/o el marco teórico consume prácticamente todo el espacio escrito. Se trata, en realidad, de descripciones del estado del arte entendido en un sentido muy amplio, es decir, no referidas al eje temático del estudio sino al área disciplinaria o subdisciplinaria (por ejemplo; todo lo referido al empleo). Es muy útil en su carácter panorámico, ya que permite seleccionar de allí elementos para construir el propio eje temático. Muchas veces sirve también para elaborar la descripción de la situación. Debe ponerse especial cuidado en no imitar este tipo de trabajos.
3. El autor define conceptos teóricos y objetivos que luego se diluyen o desaparecen durante la realización del estudio. Hay que aislar los objetivos cumplidos y los conceptos efectivamente usados y reescribir en nuestro fichado lo que realmente se hizo.
4. El marco teórico plantea temas que luego se pierden o no se ve su conexión con el resto del diseño; lo mismo puede pasar con la propuesta metodológica. Si, no obstante, el estudio es útil para nosotros, tenemos que redefinirlo para usarlo.

Los objetivos de investigación

La condición del objetivo es que se derive de la teoría y sea factible de ser desarrollado a lo largo de una metodología. Teoría-objetivos-metodología deben estar articulados entre sí. Las teorías tienen implicaciones metodológicas; por lo tanto, resulta imprescindible tenerlas en cuenta en el momento de evaluar nuestro objetivo de investigación. Ellas son dimensiones generales que trascienden las teorías o posiciones epistemológicas específicas, aunque cada teoría específica o posición teórico- metodológica asume o adhiere explícitamente a posiciones en cada una de ellas.

Como lo mencionamos en la Introducción, esas dimensiones o principales temas del debate teórico actual giran alrededor de la definición de lo siguiente: primero, el enfoque macro y microsocioal de la realidad social, las relaciones entre ambos y las implicaciones metodológicas; segundo, la construcción del objetivo focalizado en el estudio de la estructura social o la acción social; tercero la cuestión del rol que se le asigna al orden social y/o a la agencia en la explicación de la realidad social⁵

Vinculadas a estas tres cuestiones teóricas básicas, en la formulación de los objetivos de investigación se incorpora, además, la perspectiva espacio-temporal que tiene como consecuencia que los temas sean discutidos en su dimensión de corte transversal o longitudinal. Además, en los modelos teóricos se halla implicada la concepción de la causalidad en la cual se sustenta el objetivo de investigación, las definiciones y conceptualizaciones propias de cada área disciplinaria y sus modos de ver los fenómenos sociales. Estos últimos aparecen explicitados en sus teorías sustantivas.⁶

Cuadro 1.2. Formulación del objetivo de investigación

1. Destaque en el marco teórico los conceptos y sus definiciones.
2. Señale las proposiciones en las cuales se postulan vínculos o se explica el papel de los conceptos para investigar un determinado fenómeno, situación o proceso.
3. Transforme las proposiciones en preguntas que potencialmente puedan ser respondidas observando la realidad que, en el contexto de su marco teórico, es definida como empírica.
4. En los estudios que dan lugar a metodologías cuantitativas enuncien proposiciones que conecten variables y postule las condiciones en las cuales tales relaciones tendrán lugar (más allá de si su objetivo es describir o probar hipótesis).
5. En las investigaciones cualitativas, señale las ideas y definiciones básicas sobre las cuales se apoyará el estudio y los conceptos sensibilizadores claves sobre los cuales construirá sus datos.

Las cuestiones antes mencionadas aparecen reflejadas en los objetivos de investigación porque ellas son elementos constitutivos alrededor de los cuales se construyen las teorías. es decir, hacen al núcleo temático que trata la teoría y a la perspectiva desde la cual se la plantea. Ellas no son excluyentes, sino que se superponen entre sí. Aunque todo el capítulo tercero está dedicado a discutir estas cuestiones teóricas. Adelantaremos una definición de cada una de ellas en relación a la formulación de los objetivos de investigación.

Cuadro 1.3. La teoría en la formulación del objetivo de investigación

<i>Teorías que plantean</i>	<i>Orientación de los objetivos</i>
Recortes de la realidad	
Procesos macrosociales	Análisis comparativo de corte transversal de sociedades, instituciones, poblaciones. Estudios longitudinales.
Fenómenos, procesos microsociales	Análisis de creencias, valores, emociones, comportamientos, estrategias de interacción de unidades individuales.
Procesos mesosociales	Análisis organizacional y del funcionamiento y cambio de unidades colectivas (hogares, firmas, escuelas) y la interacción grupal.
Focalizan lo social en:	
La estructura social	Análisis de pautas y patrones de comportamiento de la realidad social (macro o microsocioal).
La acción social	Análisis de la creación de significados, construcción de la realidad social
Explican los sucesos, fenómenos, procesos en términos de:	
El orden social	Análisis de las normas, cultura, superestructura como trascendiendo a las personas.
La agencia humana	Análisis de la cultura y la sociedad, en tanto productos de la interacción de las personas, de sus orientaciones y razones, de su creatividad y autonomía.

Las instituciones sociales, los procesos globales e históricos, las sociedades globales consideradas como parte de un universo social, el desarrollo económico y el cambio tecnológico, etc., son núcleos temáticos abordados por las teorías macrosociales. Las relaciones sociales dentro de una institución específica, la división social de funciones y status, la construcción de significados y los modos de comportarse, son temas propios de las teorías planteadas a nivel meso y microsocioal. Estos y otros temas se asignan a uno u otro tipo de teoría más por convención que por profunda convicción ya que, como veremos, los límites entre ambos no están claros y se superponen dependiendo específicamente del tema que se esté tratando. Por ejemplo, podemos afirmar que el cambio tecnológico explica el crecimiento económico,

lo cual sería tema de una teoría macrosocial del cambio social. También, para comprender cómo un país crece debemos analizar a las empresas y su incorporación de conocimientos (vía recursos humanos) e innovaciones tecnológicas. Ésto demanda recurrir a teorías microsocio-económicas que expliquen el comportamiento de las unidades económicas en el contexto de una economía.

Si nuestro propósito es comparar una sociedad o economía longitudinalmente y observar los procesos globales de cambio comparando, por ejemplo, distintos sectores económicos (agricultura versus industria manufacturera) en este caso una teoría del desarrollo tecnológico sería la más útil para nuestra investigación. Lo mismo pasaría si deseáramos comparar distintos países. Si, en cambio, nos detenemos a estudiar por qué ciertas industrias se renuevan y otras no, sería apropiado recurrir a teorías microsociales, ya sea económicas o sociológicas, como pueden ser las referidas a los comportamientos de asunción de riesgos e innovación, el cálculo racional, etc.⁷ En síntesis, el enfoque macro o microsocio de nuestro objetivo de investigación dependerá de nuestro interés temático y del recorte de la realidad postulado en las teorías en las cuales nos apoyemos.

La segunda cuestión teórica, vinculada a la primera, que afectará la formulación del objetivo de investigación, es la distinción estructura-acción social. Las teorías de la acción son aquellas que consideran que el estudio de la acción humana es el más importante, tal vez único, objeto de la sociología. En ellas, la acción, a diferencia de la conducta, contiene significados subjetivos para el actor (Marshall, 1994:3). Las investigaciones que utilizan teorías de la acción social como la de Weber, la Fenomenología, la Hermenéutica, el Interaccionismo Simbólico o la Etnometodología focalizan su objetivo de investigación en la acción e interacción social y sus significados subjetivos e interpretaciones. Se diferencian así de los estudios localizados en la estructura social que se interesan en patrones recurrentes de comportamiento y en interrelaciones entre elementos del sistema social.

En la práctica, existen temas o intereses que están localizados en fenómenos o procesos que podemos definir teóricamente como pertenecientes al (*dominio*) *realm* de la acción social o de la estructura social. O, dicho en otra forma, estamos interesados en esos temas a partir de nuestra identificación o preferencia por una determinada perspectiva teórica. Por ejemplo, si nuestro interés es comprender las ideas o concepciones de sentido común acerca de la moral o la corrupción, las teorías focalizadas en la construcción social de significados en la interacción social resultan las más apropiadas a nuestros propósitos. Si, en cambio, deseamos estudiar la institucionalización de la corrupción es preferible localizar en algún elemento estructural y no en la buena o mala voluntad de las personas.

Como veremos en el capítulo tercero, muchos objetivos de investigación que utilizan metodologías cuantitativas asignan a la estructura social un rol crucial en la explicación de las pautas de conductas o creencias o valores cuyo dominio es la acción social. La inclusión de variables estructurales independientes en un objetivo de investigación implica asignarle a la estructura poder explicativo: esto se observa en aquellos estudios en los cuales se postula un modelo de análisis causal en el que las variables independientes son rasgos de las estructuras sociales en las cuales se desenvuelven las personas. No necesariamente debe ser así; tanto en estudios cuantitativos como cualitativos, la inclusión de rasgos de la estructura puede no jugar ese

papel. Se las puede tener en cuenta, para seleccionar poblaciones que representan campos de experiencias vitales diferentes.

El enfoque en la estructura social o en la acción social forma parte del objetivo de investigación, aunque no siempre aparezca especificado al inicio. En el andamiaje teórico-metodológico que sostiene un diseño de investigación, las diversas etapas se articulan entre sí. El papel que juega cada elemento y etapa se deduce de la forma en que son tratados cuando se efectiviza el estudio. No valen las palabras sino los hechos. Algunos investigadores pueden sostener que su enfoque es fenomenológico pero, en la ejecución de la investigación y, sobre todo, en el análisis de los datos, explican los resultados en términos de rasgos de la estructura social.

Es crucial recordar que la teoría da el encuadre a través del cual definimos la realidad y la estudiamos. Para alguien como nosotros, que creemos que todo es teoría, incluso que las metodologías son teorías que postulan reglas de procedimiento para producir conocimiento válido (válido en términos del contexto en que fue producido), resulta difícil pensar que unas teorías son mejores que otras en sí mismas. Depende del tema y de su formulación en términos de objetivos de investigación. La regla sobre la que sí insistimos consiste en que el objetivo debe estar definido dentro de los cánones del marco teórico que el propio investigador postula. Esto es lo que permite a los otros, a los lectores críticos, a evaluar la realización y resultados de una investigación.⁸

Un tema teórico que aparece vinculado a la estructura es la agencia humana. Ella es definida como la capacidad autónoma de actuar más allá de los condicionamientos que impone el sistema social, y es en este sentido que forma parte del dualismo agencia-estructura, el cual asigna a esta última el papel de establecer límites a las posibilidades de actuar autónomamente o, en una posición más dura, de fijar los márgenes de libertad. La manera como la teoría sociológica incorporada a un estudio define estos temas impregnará los contenidos de los objetivos de investigación. Los estudios que se definen a sí mismos como mirando los problemas desde la perspectiva de el/los actor/es sociales enfatizan la necesidad de incorporar la agencia humana para comprender nuestra realidad social.

A diferencia de la dicotomía estructura-acción social que permite localizar el objetivo de estudio, la dicotomía agencia-estructura se ubica en el dominio de la explicación, de las causas o razones que dan cuenta de por qué las cosas son como postulamos que son. Aunque volveremos sobre este tema es pertinente recordar aquí que, como en el caso de la inclusión de variables estructurales descripto más arriba, el estudio puede estar localizado en la acción social, por ejemplo en acciones políticas subjetivamente significativas, y en su explicación dejar de lado la agencia humana, y enfatizar los elementos estructurales. Aunque parezca paradójico, es posible encontrar trabajos antropológicos o sociológicos en los cuales, por ejemplo, las estrategias de supervivencia de los hogares se explican en términos estructurales (la pobreza, el número de hijos, la desocupación) y se pierde la enorme riqueza de comprender cómo, aun en la peor de las circunstancias, la agencia humana está presente y es el motor del cambio.⁹ Un poco exageradamente esto es casi materia de creencias profundas en la creatividad e independencia del ser humano. Posición totalmente contraria a las de quienes reifican la “realidad” (por ejemplo, la tasa de interés y los movimientos de capitales) como la explicación de los desvelos argentinos. Aunque el inexorable interés capitalista existe, forma parte del orden social actual y está cristalizado en la estructura financiera, existen seres humanos cuya ética debe ser

también estudiada ya que ellos son líderes sociales cuyas decisiones voluntarias colectivas afectan la vida de sus compatriotas. Si los líderes sociales que se supone representan al Estado, es decir al colectivo social.

Notas

¹ La primera versión de este capítulo recibió los comentarios de L. Bernstein, G. Foa y R. Elbert. alumnos de Metodología de la Investigación

² Recordemos que el propósito de un estudio puede ser variado: esto significa decidir quién será el destinatario de la investigación. En este documento solo nos referiremos a estudios académicos. La investigación para empresas o para diseñar programas sociales tiene sus propias reglas, aunque deben respetar algunos de los requisitos teóricos-metodológicos mínimos discutidos en este libro.

³ La denominación descripción situacional da idea de la inclusión de temas actuales, los cuales también son socio-históricos.

⁴ Introducimos aquí el término paradigma como la orientación general de una disciplina o área temática constituida por supuestos ontológicos, epistemológicos, axiológicos y metodológicos. Las metodologías se derivan de los paradigmas y postulan los principios de aplicación en la producción de conocimiento científico. Los métodos son procedimientos, pautas de descubrimiento que se apoyan en las metodologías y en las teorías sustantivas de cada disciplina (ver capítulo II).

⁵ Algunos autores plantean, como veremos, la dicotomía explicativa estructura social/agencia humana.

⁶ La teoría sustantiva es la que trata específicamente un tema. Por ejemplo: los ancianos no son un objetivo de investigación. El análisis de la reducción de la capacidad de acumulación económica de los ancianos; la autodesvalorización del anciano: el trabajo informal de los ancianos; etc.; son objetivos propuestos desde la economía, la psicología o la sociología.

⁷ Las teorías sobre la contribución del cambio tecnológico a la explicación del desarrollo económico son macrosociales. El estudio de Katz (1967) donde midió la contribución relativa del cambio técnico y el crecimiento del capital en el desarrollo manufacturero argentino también es macrosocial. En cambio, su estudio sobre cómo las empresas producen cambios técnicos es microsocioal (Castaño, Katz & Navajas. 1986) al igual que la investigación sobre las orientaciones hacia el cambio tecnológico entre empresarios argentinos (Sautu & Wainerman, 1972).

⁸ La diferencia crucial entre una investigación científica y un ensayo es que la primera se la puede criticar y mostrar sus fallas e inconsistencias, y señalar los errores de diverso origen. Un ensayo se acepta o se deja, se comparten o no las opiniones de su/s autor/es.

⁹ Freidin (1998) en su análisis del estudio de mujeres migrantes destaca el ejemplo de Norma que frente a todas las adversidades lleva adelante a su familia.